

DE TODOS

Director Propietario:
Juan Cumplido

DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística
Ilustrada
de Actualidades y Avisos

COLORES

Año II • San José, C. R., 16 de diciembre de 1905 • Núm. 58

Aquí se ve que el hábito no hace al monje



¡Olé saleroso!!

Supongo que me verás dar
salto de la garrocha
el domingo!

Rediós!!

Qué
mentecatez
haría yo
en dejar mi
sermón del Carmen
por ver á este
individuo!!
volar
por los
aires!!!

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumpido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación
Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0-75
Número del día » 0-20
Número atrasado » 0-30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados a precios convencionales

Nº 57-San José, sábado 16 de diciembre de 1905

El caballo de Santiago Apóstol

Soldado de puño recio, pero de menguados bríos, era Marcos Saravia entre los de caballería que por el Rey y Vaca de Castro, peleara el 16 de septiembre de 1542 la muy reñida y sangrienta batalla de Chupas, contra las huestes de A magro el Mozo.

El entusiasta cariño de los almagristas por su joven caudillo, así como la reputación de esforzados y mañeros que disfrutaban por hallarse entre ellos muchos hombres de gran experiencia en cosas de guerra y milicia, como que eran la flor y nata de los conquistadores que con Pizarro vinieron al Perú, hacía que los realistas anduvieran la víspera de la batalla nada confiados en la victoria.

A Marcos Saravia no le cuajaba de miedo la saliva en la boca, y, en la primera zremetida, que fué de hacer castañetar dientes y muelas, se vió en tan serio peligro que hizo formal promesa al Apóstol Santiago de regalarle su caballo, si con vida libraba de la batalla.

En aquellos tiempos el Gobierno no proveía al soldado de caballo, montura, ni arreos. Estos eran propiedad del ginete, y el tesoro le pagaba para la manutención de la cabalgadura, la mitad de la soldada.

Item; los caballos eran escasos y carísimos. El mavecarrón más humilde valía \$ 1,000, y ningún Capitán ó persona de fuste montaba á caballo que no estuviese valorizado en tres ó cuatro mil duros.

El Santo atendió las preces del cuitado Marcos, sacándolo de la zinguizarra sin golpe ni rasguño.

Llegó, pues, la de pagar, y cuando al día siguiente entraron los vencedores en Guamango, fué nuestro hombre á visitar y dar gracias al Apóstol Santiago que de gorda lo librara. Pero hacíasele muy cuesta arriba eso de quedarse convertido en infante.

Descabalgó en la puerta de la iglesia y, arrodillándose ante la efigie del patrón de España, dijo:

—Santo mío, vos no habeis menester de caballo sino de su precio.

Y sacó de la escarcela, en doblillas de oro, \$ 400 que puso sobre el altar, añadiendo:

—Estamos en paz, patrón, que soy buen pagador.

Pero Santiago Apóstol no lo tuvo por tal sino por tramposo y redomado. Lo menos que valta el jamelgo era doble suma, y era mucha bellaquería venirse con regateos á Santo batallador y tan entendido en materia ecuestre, como que nadie lo ha visto á pie, pintado, sino sobre arrogantisimo corcel y con mandoble ó bandera en la mano.

Salido de la iglesia apoyose Marcos en el estribo y cabalgó; pero el demonche del animal, rebeldé á freno, espuela y azote, se en-

caprichó en no andar. El caballo había sido siempre manso de genio, nada corbeteador ni empacón; y por primera vez en su vida revelaba insubordinación y terquedad. Aquello no podía ser sino obra de influencia beatífica.

Aburrido Saravia, apeose, regresó al altar y le dijo al Santo:

—¡Ah picaronazo! No hay quien te la juegue, y puso sobre el altar cantidad de doblillas igual á la que antes dejara. Suma redonda: ochocientos doretos.

Cabalgó nuevamente, y el dócil animal siguió con su habitual paso llano camino de la posada.

Marcos Saravia volvió el rostro hacia la iglesia, murmurando entre dientes como quien reza:

Santiago, patrón de España,
no eres santo de cucaña ni de paja.
Accede á hacer favores;
mas tus caballos peores
no los vendes con rebaja.

Ricardo Palma

EL GRAN POETA

Del alto bosque en la sonora arcada,
en un día vibrante y lujurioso,
"Haz un canto—me dijo mi adorada.—

Un canto vigoroso,
á Dios el poderoso
fecundador eterno de la nada!"

¡Lleno de unción y espanto,
hundí absorto en los cielos la mirada
y—"¡Oh!"—comencé..

Entre tanto,
sus lenguas alas frías
al sacudir el huracán furioso,
pulsó las ramas trémulas, sombrías.
cuerdas sonantes del salterio hojoso,
mojadadas de la aurora por el llanto,
y con una borrasca de armonías,
el poeta frondoso,

el bosque inmenso, terminó mi canto!

Julio Flórez

Los Talleres de Jorge Morales Bejarano son los únicos por sus elementos, en el país, para atender un gran pedido.

LADRON HONRADO

La ciudad estaba consternadísima. ¡Qué manera de hacer robos! No pasaba un día sin que desaparecieran joyas, diversas cosas de arte, todo lo que podía valer algo. Los escalamientos más atrevidos, los hurtos más sutiles, las fracturas más ingeniosas de complicados cerrajes se sucedían con extraordinaria frecuencia. Ora un caballero se quejaba de la desaparición de una prenda, ora una niña lamentaba la ausencia de una muñeca, ora un comerciante advertía la falta de monedas y billetes en su caja. La policía se tiraba de los pelos, sin que lograra descubrir al autor de aquellas diabluras.

Pero era lo original del asunto que todas las víctimas recibían por correo una cantidad doble de la que valiera el objeto robado.

A la señora Peláez, que le faltaron mil pesetas de su escaparate, le mandó el espléndido ladrón mil duros, porque, según declaraba en anónima carta, era hermosa, y merecía mayor recompensa.

Por fin cayó preso el sagacísimo malhechor.

Una noche, al saltar cierto muro, le sorprendieron los polizontes, reduciéndole sin resistencia alguna.

La ciudad escandalizóse.

El ladrón era nada menos que don Faustino Gutiérrez, propietario con dos ó tres millonadas, persona queridísima por sus bondades, filántropo de caridad inagotable.

¡El pobrecito se había vuelto loco!
Pero... ¿don Faustino, ladrón? ¡Imposible creerlo!

Reunido el Jurado, compareció el señor Gutiérrez ante él, tranquilo y sereno, sin que le inmutara el inmenso público que allí se hacinaba.

—Yo, señores del Jurado,—dijo con acento firme,—me confieso autor de todos los delitos que se me imputan. Desde mi infancia sentí siempre deseos brutales de apropiarme lo ajeno. Durante mucho tiempo luché desesperadamente por ahogar ese instinto. Pero triunfó el mal, y aquí me tienen ustedes en la picota. ¡Hermoso placer el de robar! Para mí no hay sensaciones tan deliciosas como las que se experimentan despojando al prójimo! Luego, un hombre de mi reputación, goza el triple, porque expone, además de la vida y la libertad, su prestigio entero. ¡Cuánto atrayente peligro al descender una escala y cuánta dulce alegría al ascenderla después de burlar las pesquisas policíacas! Yo no he robado á nadie. He comprado á todos, aunque sin la voluntad del dueño. ¿No es una indemnización pagar doble lo que se adquiere á la fuerza? Pónganse mis acusadores la mano sobre el corazón, y digan si alguna vez dejaron de percibir el valor doblado de lo que les quité por raro capricho. No sé, señores del Jurado, si soy un ladrón, mas en tal caso soy un ladrón honradísimo. Ahora, condenadme ó absolvedme.

Y cuentan que los jueces acordaron absolver al honradísimo ladrón, porque entendieron que no debían condenarlo, por original é inofensivo.

M. Muñoz Bustamante

LA TONTERIA DEL AMOR

I

Queridísima Sofía:
la carta que te dirijo
ha de contarte de fijo
que estoy loca de alegría.
Es tal mi satisfacción,
amiga, que ya me abrama,
y temo que por la pluma
se me escape el corazón.
El sueño que noche y día
me trataba sin piedad
es hoy dulce realidad:
¡Ya tengo novio, Sofía!...
Tú me dirás lo que quieras
(no somos iguales, chica),
mas el hecho á mi me indica
que ya soy mujer de veras.
Lo vieras: es un buen mozo.
Cuando me hace con el dedo
una seña, me da miedo,
pero ah, miedo delicioso!
Más aquí, para las dos,
he de decirte, Sofía,
que es mucha la tontería
de Federico, por Dios.
Pasa, me ve, su mirada
me hace un momento dichosa,
mas de aquí ro va la cosa
y si eso es todo, ya es nada.
Pero siendo ese mi anhelo
es justo que me contente....
Te tendrá siempre al corriente
de todito tu

CONS JELO."

II

"Dulce y pensada Sofía:
¡Qué feliz lo estoy pasando!
Sabes que me va gustando
del amor la tontería...
Federico, al que tomaba
por un tonto, es muy ladiuco;
me tiene casi sin tino
á mi que de él me burlaba.
Me llama su sol dorado,
dice que soy su consuelo
y que vivirá en el cielo
viviendo siempre á mi lado.
Cuando él habla con ternura
quién se le resistiría?...
Porque... has de saber Sofía
que ya el picaro me besa.
Cuando su querida boca
me acaricia con pasión,
siento extraña sensación
y pienso volverme loca.
En sintiéndolo á mi lado
dulce gozo me enajena
y no hay más horrible pena

que saber que está enojado.
Hoy me ha escrito: "Mi consuelo:
Es necesario, precisa,
que en vez de ir mañana á misa,
vengas conmigo, mi cielo.
Quiero corretear contigo
por alamedas frondosas;
quiero, en fin, decirte cosas
que no han menester testigo.
Bastante me mortifico
pensando que no vinieras;
no fúltes, sólo que quieras
perder á tu Federico."

Perderlo? nunca, querida,
si es tanto lo que me adora
que cuando me enfado, llora.
¡Mejor perdiera la vida!
Así es que tengo pensado
acceder á su deseo
y gozar en el paseo
más de todo lo soñado.
Esta noche me desvelo,
pero en cambio muy temprano
tomo el breviario en la mano
y á misa. ¿Entiendes?

CONSUELO."

III

"Feliz amiga Sofía:
Estoy loca de dolor
yo, que pensé que el amor
era una gran tontería.
Te acuerdas de aquel paseo
al cual con gusto accedí?
ay, Sofía; qué loca fui!...
Ya tarde es cuando lo veo.
Ya Federico no llora
ni menos de amor se muere;
dice á veces que me quiere
pero nunca que me adora.
Ya no me dice su cielo
ni tampoco sol dorado,
y si me escribe, el taimado
me llama á secas Consuelo.
Ya por la casa no pasa,
libre no tiene un momento,
si le hablo de casamiento
dice que ya no se casa.
Dime, querida Sofía,
consiste en eso el amor?
Si es eso, amiga, qué horror!
Qué horrorosa tontería!...
Con qué curaré mi duelo?
Da una receta cualquiera,
pero pronto, antes que muera
tu pobre amiga

CONSUELO."

Rosario Pardo

Panamá, setiembre de 1905.

VANIDAD DE MUJER

Un día que visitaba yo un manicomio, el médico que me acompañaba me dijo:

—Lá voy á enseñarte una celda donde una mujer de unos cuarenta años, aún bella, sentada en un sillón, se contempla obstinadamente el rostro en un espejillo de mano.

Desde que nos vió se levantó, corrió al fondo de la habitación á buscar un velo que había sobre una silla, se envolvió la cara con gran cuidado y volvió después á sentarse, contestando con una inclinación de cabeza á nuestros saludos.

—¿Cómo estamos hoy?—le preguntó el doctor.

La mujer lanzó un profundo suspiro y contestó:

—¡Oh, muy mal; muy mal! Las señales de la viruela se agrandan mas cada día.

—No veo nada—replicó el doctor.—Le aseguro á usted que se equivoca.

Acercose entonces la loca para murmurar casi en el oído del médico:

—No, estoy cierta. He contado diez agujeros en la mejilla derecha, cuatro en la izquierda y cuatro en la frente. ¡Es horrible, horrible! ¡Ya no me podrá ver nadie, ni mi hija; estoy perdida y desfigurada para siempre!

Levantose el médico y saludándola, salimos de su celda.

—Ahora, escuche—me dijo—la historia de esta desgraciada:

Es viuda. Fué muy bella, muy coqueta, muy amada. Era una de esas mujeres para quienes el deseo de agradar constituye la aspiración de su vida.

Tenía un hijo, el cual cayó un día en cama, con viruelas.

Apenas lo supo su madre, empezó para aquella mujer, consagrada exclusivamente al cuidado de su hermosura una batalla espantosa.

Desde muy lejos preguntaba á la mujer que cuidaba á su hijo de la buena salud de éste.

La mujer contestó una vez:

—Muy mal. Quiero ver á usted.

—¡Oh, no; eso no!—respondió ella. Y salió corriendo.

Tomó todo género de precauciones. Fué á casa de un farmacéutico, surtiéndose de todo género de desinfectantes.

Un día, por fin, el médico le dijo:

—Aunque sea por la ventana. A las dos de la tarde abra las puertas de cristales.

Consintió en ello la madre, la cual se abrigó la cabeza, tomó un bote de sales, dió tres paños á la ventana, y ocultando la cara entre las manos exclamó:

—No.... no me atreveré á verlo jamás. Me muero de miedo.

El moribundo esperó largorato con los ojos vueltos hacia la ventana, para ver por última vez el rostro sagrado de su madre; pero aguardó en vano.

Llegó la noche, y entonces volviéndose á la pared, perdió para siempre el uso de la palabra.

Cuando amaneció había muerto. Al día siguiente su madre estaba loca.

UNA.... Y GRACIAS

Supongo que están ustedes perfectamente enterados de que un individuo tuvo el arrojo temerario y el valor indescriptible de unirse por duplicado es decir, con dos señoras, siendo lo triste del caso que ambas á dos se encontraban vivitas y coleando.

El gachó de nuestra historia, no contento con el lazo que con la primera cónyugue se había al pescuezo echado, á una segunda dió el timo y ésta, loca de entusiasmo, consintió en el matrimonio y dijo al punto:—¡Me caso!

Pasó lo que fácilmente podemos imaginarnos: que la cónyugue, irritada al ver su puesto usurpado, poniendo el grito en el cielo y haciendo el primer escándalo acusó al infiel esposo, quien irrito y despechado, dejó á la otra en la luna de miel, anegada en llanto, mientras él quedaba triste, guardadito en un separo.

Francamente, no me explico que un hombre experimentado, intente de buena gana, con la inocencia de un párvulo, duplicar obligaciones, y compromisos y gastos.

Si una ya pasa, dos damas, la verdad, es un escándalo.

Que un Sultán tenga dos mi', no encuentro en ello reparo, supuesto que á todas ellas las alimenta el erario; mas que un hombre sin recursos, que vive de su trabajo, de dos señoras con ¡negras!

se decida á hacerse cargo, la verdad, se necesita ¡ser muy bueno ó ser muy bárbaro!

El Pobre Valbuena

DIMINUTIVOS

Y OTRAS CHAQUIRAS

Leo en el *Alrededor del Mundo*, correspondiente al viernes:

"Diminutivos inexplicables.—Muy conocidos son en el lenguaje familiar los que se hacen de ese nombre vulgarísimo del santo de Asís y sus homólogos: Farruco, Paco, Quico, Pancho, Pacho, Curro, Pancurro y Pacorro, Frasco, Frasquito y Frascuelo. De todos es fácil determinar el origen y modo de formación, excepto del popularísimo Paco y sus variantes regionales Pancho, Pacho, Pancurro y Curro. Ni el diminutivo Paco, ni el análogo Pepe, tienen explicación posible como derivados de Francisco y José respectivamente."

En efecto, hay diminutivos tan salidos de madre, que más bien pudieran considerarse como alias. Quieren los gramáticos que, entre otros usos, tengan esas chucherías del lenguaje los de denotar afecto compasivo ó desprecio: viejecito, es una palmadita en el hombro; veje-te, un colazo.

Diminutivos hay que, como ciertos tubos de quinqué, sirven para cualquier clase de quemadores: Bicha, Titi, Nonó, Peté, que se aplican indistintamente á las Toñas, Cucas, Chabelas, Choles y Melas.

Resulta de ello que nunca sabe uno cuál es el verdadero y cristiano nombre que debe aplicar á una persona recientemente conocida, á quien todos llaman Lisa y llanamente Pita, Pitita ó Pitofín, sin ser Guadalupe, sino Braganza de Pastor Norberta.

El extranjero con dos años de Robertson ó Berlitz á cuestas, sufre lamentables equivocaciones y quédase confuso ante un diccionario, cuando en él no encuentra ni el diminutivo de ciertos nombres, ni estos nombres elegidos al azar: Don Isabel, Don Guadalupe, Don Trinidad, Don Poncho, Nieves, Cicco Llagas, Transfiguración, María de la Cuaresma, Don Trescaídas, Lolorón, Chepito, Margarito, Chucho y Mico (bagazo de Américo).

A la postre se convence de que las diez partes de la oración pueden hacer oficios de nombres de pila, y se resigua á formar el directorio de sus amistades poco más ó menos como las clasificaciones de botánica:—Piña (Auanassa sativa); Plátano guineo (Musa sapientium); Calabaza (Cucúrbita).—Chepe González (Enrique S. González); Lolo Inclán (Eduardo Inclán); el sordo Vito, ó Bito, ó Beto (don Tresmarías Urquiza); doña Flais la Huera ó la Huerita (Martiniana Conejo, viuda de Crespo).

Peligros más graves tiene el abuso de esas deformaciones de una palabra. El diminutivo es no pocas veces una caricatura, casi siempre una señal de confianza, un allanamiento de amistad, una violación de los cánones del respeto. Del diminutivo, al hablarse de tú, no hay más que una copa.

—Cubetita, permítame usted presentarle á mi amigo el Chato Quiñones, á quien le decimos por cariño Feliciano Quiñones; es un admirador de usted, y con todo y andar bien despachado de audifonos, también le atiza al piano y sabe como treinta dauzones por todo lo alto.

—Favor que me haces, Asno de Alejandría.

—Es lo que te mereces.

—Sí, señorita, yo he solicitado el honor de tratarla, para manifestarle que tengo en mucho su talento, su voz excepcional y su sentimiento artístico.

—Gracias, señor don Feliciano; es usted muy amable.

—No, señorita...

—Engracia Guerra es mi nombre; pero me gusta mas que me digan Cubetita, por cariño y porque nací el 30 de marzo, San Cutberto.

Es regla mexicana de educación, entre la juventud soñadora, usar del "Caballero" y del

UNION DE LAS FABRICAS

ALMACEN DE CASIMIRES
y TALLER de SASTRERIA

de Múrolo é Improta

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios: — Aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



FAVORITOS
T. ROIZ.

La Barranca

FABRICA DE JABONES

DE TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jabón negro, barcinó, amarillo y blanco de Marsella.

Se vende en todas partes

RICOS

Restaurante "LA ARENA"

Esquina al Parque Morazán

Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes

El mejor Restaurant de San José

Cada día es el más favorecido por el público

Se admiten pensionistas á precios módicos

Cantina bien surtida con las mejores marcas DE VINOS Y LICORES



El distinguido por extranjeros y personas de buen tono, de buen tono, asco y excelente restaurant.

Hotel Imperial




Very good. Mi ser compadra primer muchacha!

Qué lindísima
Se salvó el p

UNA BODA IDEAL NEC

A. LEIVA & Co.

acaban de recibir grandes surtidos en Sederfa, como hermosos Pañolones, Chales y bonitos Rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido de Loza, Cristalería, Encajes, Gasas, etc.



SIN RIVAL



LA PROVEEDORA

Almacén de Abarrotes, Licores y todo género de mercaderías

LO MAS NUEVO Y FRESCO

Importación directa. — Especialidades,

Precios los más bajos de plaza

Andrés Sandoval

BUENAS Y BARATAS



Aserradero del Mojón

situado en el Barrio de San Pedro del Mojón, á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y del tranvía eléctrico.

Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscribe. Descuentos en pedidos de importancia.

Marco Tulio Pérez

Zapatería LA MODA de Sabatino
PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy buenas de todos colores y en un gran surtido



de formas una novedad, y estilos americano, frances é inglés. Zapatos de verdadero buen gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

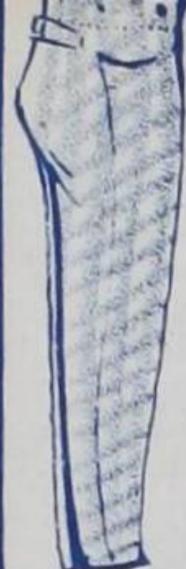
Precios módicos

SASTRERIA de París
 de MIGUEL BORRAS

ELEGANCIA
Telas de primera
ECONOMIA.

Gran surtido nuevo
de Casimires
 todo á la moda

Frente al Banco Anglo




PALACIO HOTEL
 R. C. CHILDS,
 Propietario

Montado según el confort y el progreso moderno, se ha puesto al servicio el lunes 4 de este mes el suntuoso hotel que lleva ese nombre, que será nota de orgullo y ornato de la culta capital josefina. El servicio todo será de primera y el restaurant saísfará los paladares más delicados, á cuyo efecto han contratado un cocinero francés, completo artista culinario.

Hoy puede contar la sociedad elegante con ese hotel, lleno de comodidades y gusto en el comedor y los aposentos.



Al fin ya soy tuya, ante Dios y los hombres! Me serás fiel sin circulares?

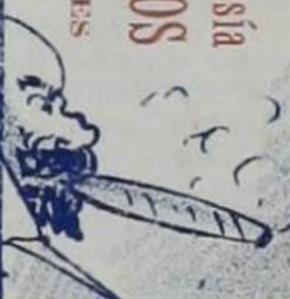
Siempre, vida mia, pero tienes que hacerte á mi carácter.

NECESARIA A LA FAMILIA



LA FAMA Tienda de novedades y fantasia
 de **HERRERO HERMANOS**

Deposito de los célebres cigarrillos marca **EMINENTES** los mejores que llegan al país




Relojería Alemana
 CASA FUNDADA EN 1880

gran confianza en la calidad y nobleza de su trabajo.—**BRILLANTES. RELOJES,** y toda **ALHAJA GARANTIZADA**

BRONCES, Arte moderno.—LA FAVORITA DEL PUBLICO.—Regalos para bodas.

Ultimo pedido traído personalmente
LUIS SIEBE



DE MODA

Diez grandes premios se le concedieron á las **MAQUINAS DE COSER** **"SINGER"** en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos

Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

Bertheau & Co. Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.
 San José de Costa Rica



ANTILLON

Barbería de ANTILLON Hermanos
 La barbería de más gusto y la más antigua

En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.

BAÑOS DE ASPERSION
 Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno
 Inmenso surtido de paraguas

Se ha trasladado al local que ocupaban **Padrón y Pujol**

"Señorita" un mes; durante el siguiente se acompaña el "Señorita" con el nombre de pila: señorita Refugio, señorita Asunción; al tercero se suprime el "Señorita", y en la Cuaresma, ó antes, fuera capas! se dice Cuca y Chona á secas; ¿para qué andarse con farsas?

..

Hasta los criados sufren el contagio; son ellos y las nutrices los primeros en aplicar el afecto á los tratamientos: de cocinas adentro, el señor, el patrón, el amo á quien le arrastran las barbas venerables, es el niño Ugenito; y la dama, la jefa, la cabeza de casa, ya revieja desde los tiempos del Imperio, es la niña Urelia.

—¡Ahí buscan á don Tor!

—Preguntan si ya vino ña Petrita!

—¡L'agna pal señor don Trino!

A primera vista, todo ello son minucias; pero en el fondo tienen trascendencia los tratamientos mal empleados. El día que á Perecito le grita su jefe: ¡Pérez! el pobre chico se echa á temblar, seguro de una cesantía. La tarde que el contador se despide de Buitrago diciéndole: Mañana tenemos que hablar, Baltrín, el fósil escribiente no cabe en sí de gozo; y por primera vez en treinta años de gorra y de "estancamiento", se corre hasta pedir—"pagándolas él"—seis copas de legítimo Parras.

Nadie está obligado á conocer el estado civil de las personas; muy natural es que al ofrecer la casa, la familia, un mal día, una amistad sin límites y demás gofres á una señora de edad, peinada á la antigua, con dentadura de Sévres, pantuflas, escapulario, saya de seda y manos trémulas con anillo de ágata venturina, nada más natural que hacer una correcta caravana y limpiarse con esta despedida:

—¡A los pies de usted, señora!

El acompañante nos oprime el brazo, la familia se pone colorada, siente uno en el espacio el soplo de una tragedia, brilla en el intelecto la convicción de una pitada.

—¡La has metido!... ¡la has metido hasta el cuello postizo!

—¿Por qué?

—¡Porque no es casada! ¡Porque, de las Tenerías, es la única que se conserva célibe! ¡Porque le has hecho la peor de las ofensas! ¿No echaste de ver la manera seca y terminante con que cerraron el portón?

Contra tales preocupaciones no queda otro remedio que completar con mímica el el Señor..., dicho murmurado, mugido entre dientes, hasta que la interesada no nos saque de dudas, prefiriendo el "ora" ó el "orita", letras cabalísticas en las cuales se encierra el secreto de una larga amistad ó de una amistad frustrada.

La triste fecha en que un del Prado deja de ser señor del Prado para sus subordinados, y se convierte en Pradito, y responde cuando lo llaman por ese diminutivo ó por el de Manolín, ¡se relajó para siempre la disciplina! Pero eso, en otras partes del mundo, que no sean México. En México habrá jerarquías en cualquier cosa; pero no en los tratamientos, patronímicos, diminutivos y alias, porque somos la gente más campechana del orbe. Aquí sucede todo lo contrario: al hombre incoloro, inodoro, inédito, insignificante, se le llama: ese don Flaviano, MUNDO, etc; primer signo de la popularidad consiste en un diminutivo ó en un apodo; todos, quizá sin saberlo, tenemos uno ó siete; claro es que los de más chispa, los pronuncian nuestros amigos cuando estamos ausentes ó en un arranque de ternura, poco antes de servir la Chartreuse verde.

No concebimos el efecto, como diría un amigo mío, de tamaño natural, de cuerpo entero, sino en miniatura; y aun en las más graves circunstancias, las frases macabras, las palabras símbolo de dolor, los vocablos trágicos, los que deberían ser gritos desgarradores, salen al viento, pero previamente achicados.

—¿Y cómo sigue don Lobo?

—Ahí está, tendidito.

—Primera noticia; ¿de qué?

—De repente. Comenzó con ansita, dolorcito de costado, y.... al rato, como usted lo ve.

En uno de nuestros panteones clausurados, dice un autor cuyo nombre no recuerdo, haber leído en una lápida el siguiente epitafio dedicatoria:

"¡A Meche!"

Su esposo inconsolable.

R. I. P.

Tick Tack

En los Talleres de Bejarano se interpreta cualquier dibujo por difícil que sea y se construyen muebles según diseño.

A ESTER

Para el álbum de mi querido amigo
Eduardo L. Fernández

Se acerca el final de mi vida,
la hora fatal, la hora triste,
eu que á brotar se resiste
el adiós de despedida;
con el alma dolorida
y el corazón angustioso
veo que el tiempo dichoso
en que fuiste mi alegría,
ha pasado, vida mía,
como pasa un sueño hermoso.

Llevo en el alma grabado,
con carácter imborrable,
el recuerdo siempre amable
de que fuí contigo honrado;
si insensato he lacerado
alguna vez tu alma pura,
sabe tú que fué locura
de este mismo amor gigante,
que no he logrado un instante
arrancarle su ternura.

Dejo á mi frente que truene,
pero en tu dicha medito,
¡no quiero que alguien maldito,
tu corazón envenene!
quiero que nadie condene
tu existencia al sinsabor,
que el goce con el amor
luzca siempre en tu semblante
aunque en mi alma agonizante
tenga su nido el dolor.

Mas si por desgracia tuya
y también desgracia mía,
la suerte, mañana, impía,
tus esperanzas destruya;
si mañana no te arrulla
del ángel del bien el canto,
y sumida en el quebranto
no te acaricia una mano,
en mí hallarás un hermano
dispuesto á cojugar tu llanto.

Adiós, adiós! Sé dichosa
y arranca de tu memoria
la página de mi historia
tan negra y tan pesadosa;
y si hoy, siquiera piadosa,
elevas una plegaria
por esta alma solitaria
que el infortunio atormenta,
acaso, mi bien, no sienta
mi situación tan precaria.

Adiós, adiós! Goza mucho
en tu camino de flores,
mientras yo de mis dolores
el eco fúnebre escucho;
permite, á pesar que ludo
de tu desdén con el peso,
que te envíe, en el exceso
de este amor con que deliro,
"en cada adiós un suspiro
y en cada suspiro un besol!"

Julio César Montero (Ch.)

Sau José, 20 Nov. 1905.

Morales Bejarano impulsa al obrero en el país á su perfección en el trabajo.

EL MAESTRO CIRUELA

No podían sacar en casa el menor partido de aquel niño pitongo, que á los veinticinco años cumplidos no servía para maldita de Dios la cosa. Es decir, tenía especial habili-

dad para gastar dinero y contraer deudas, pero nada más. Y lo grave del caso era que la familia había venido á menos.

Cuando Angelito Ciruela.—que así se llamaba aquella preciosa—terminó la segunda enseñanza después de larguísima serie de ceros y unos, su papá quiso examinar la vocación del mozo.

—Vamos á ver—le dijo.—¿no te agradaría el comercio?

—¿A m'í? Ni esto.—Y se mordió la uña de uno de los pulgares, con un chasquidito significativo.

—¿Y la industria? ¿No te gustaría fabricar vinos ó azúcares?

—Francamente, papa; prefiero consumir una cosa y otra, porque si las viese hacer, perdería la ilusión.

—Bueno. Y del corretaje de frutos del país ¿qué me dices?

—Por mí que los embanasten.

—¿Será, tal vez, tu vocación la marina?

—Eso... para Togo.

—¿El ejército, acaso?

—Soy partidario del desarme universal.

—Vamos; lo que tú quieres es ser empleado. Como si lo viera.

—Mire usted: la proposición no me disgusta del todo. Pero eso de ir á la oficina tantas horas seguidas, la verdad... Preferiría estudiar cualquier cosa que no diese muchos quebraderos de cabeza.

En suma, el muchacho, que á falta de entendimiento y voluntad tenía buena memoria, la emprendió con la carrera de Derecho y se hizo abogado.

Quiso ensayar la práctica de su profesión; pero resultó que no se acordaba de una sola materia, y que se sentía incapaz de redactar el más sencillo escrito. Entonces, como último recurso, la ya fundida familia echó mano de todas sus influencias para proporcionarle alguna plaza de profesor.

La mamá conservaba buenas relaciones y acudió á la suegra de un ministro para hacerla saber su pretensión, pero tuvo gran cuidado en no aparecer como necesitada.

—Mi Angelito—dijo—no acaba de sentar la cabeza, y, para ver si se deja de locuras y se aficiona á cosas serias, quisiera para él unas cuantas cátedras.

Resultado: que quedaron cesantes unos cuantos hombres de mérito, encanecidos en la enseñanza y se nombró para las cátedras que desempeñaban á Angelito Ciruela.

Este se vió en el compromiso de enseñar en un sitio geografía, en otro botánica, en otro historia y en el de más allá, física. Como no sabía una palabra ni tenía ganas de meterse en honduras, salió del paso haciendo que los alumnos le diesen la lección y escuchando impasible lo que le contestaban. Con esto y con faltar á clase siete días por cada diez, llegó á fin de curso; preparó media docena de preguntas y examinó con la mayor frescura, reprobando á unos y aprobando á otros.

—No es una montaña la cosa,—pensaba. Todo es hacerse y tener viveza. Ya veo que enseñar cuesta menos que aprender.

Al año siguiente, el ministro, muy complacido por las noticias que de Angelito tenía, le pidió como especial favor que le sustituyera en una cátedra de la Facultad que no quería renunciar.

—Se trata de dar unas cuantas lecciones de Hacienda—le dijo—Yo le recomendaré, procurándole algo mejor.

Angelito Ciruela pensó que, habiéndose dado tan buena maña para derrochar su hacienda, debía ser una especialidad en finanzas, y aceptó el cargo.

Desgraciadamente aquí tenía que haberse las ya con alumnos estudiosos, de los que saben juzgar al profesor y cortar un pelo en el aire. Se atriborró de lecturas para dar su conferencia inaugural; pero llegado el momento, su ignorancia se impuso y divagó de tal modo y dijo tanta simpleza incoherente, que su auditorio estaba asombrado. Salió, sin embargo, muy satisfecho con la ilusión de que los alumnos se habían quedado absortos ante su ciencia. Pero en la segunda con-

ferencia fué grande y desagradable su sorpresa al ver pegado en su bufete, con cola de excelente calidad, un papel en que estaba escrito lo que sigue:

Para explicar bien Hacienda tres cosas has menester: no *chamarrear*, *saber*, y luego, hallar quien te entienda.

Ciruela se puso furioso con los alumnos y éstos le dieron una silbatina de padre y muy señor mío y por poco le linchan. Entonces se presentó al ministro con aires de víctimas indignada, y éste le dijo:

—Usted es de los hombres que hacen falta para regenerar la administración y la política, porque se atreve á todo. Deje las cátedras marisabidillos y ratones de biblioteca y dedíquese á la vida pública. Yo le sacaré diputado á usted.

Y véase cómo, á fuerza de desatinos, Angelito Ciruela echó los cimientos de su reputación de grande hombre.

Por supuesto, casos así no se dan nunca en la realidad. Esto no es más que una fábula inverosímil.

Esopete

Los muebles de Bejarano son económicos, bien contruidos y de maderas garantizadas.

El paseo del poeta

(IDEA DE EMERSON)

I

Porque me ves solitario en los bosques, bajo el sol, no pienses que hay en mi pecho un salvaje corazón: á los montes y á los valles yo voy á escuchar á Dios, y su palabra á los hombres después les respito yo.

II

No me llares perezoso porque alguno me encontró ante el lago, sumergido en honda meditación: en su tersa superficie cada nube que pasó, dejó escrito un gran poema ó una leyenda de amor.

III

No creas que pierdo el tiempo si me ves ante una flor, aspirando su perfume con dulce satisfacción: cada baillante corola que mi casa perfumó, al peso de un pensamiento la vi temblar de emoción.

IV

Llevan á casa las mieses los bueyes del labrador: pero hay otra cosecha que en el campo se quedó; son pensamientos é ideas que hacen al hombre mejor.... y es la cosecha que luego, me llevo en una canción

Federico Villoch

¡QUE VIEJECITOS!

Un día, querido López, salí de casa volando, en busca de una señora que atendiese en sus cuidados á mi esposa, que ya estaba en vías de tener un vástago.

Como me hallaba muy lejos, pues vivo en Atzapotzalco, tomé el eléctrico, ansioso de que se lanzara rápido á la ciudad y volverme enseguida, acompañado de la dama que tenía sus servicios que «prestarnos».

El tren salió rapidísimo, pero á los cuarenta pasos se detuvo.—¡No hay corriente! todos á un tiempo exclamaron, mientras que yo me mordía los dedos desesperado.

Después de aguardar muchísimo, otro trecho caminamos y la corriente de nuevo quedó suspensa un gran rato.

Yo, que estaba tan de prisa, me daba á todos los diablos y lloraba de coraje, rabioso al par que angustiado, al pensar en las fatigas y el cúmulo de trabajos que pasaría mi esposa en tan afflictivo caso.

Para no cansar á usted, tardó el eléctrico tanto en llegar, que cuando loco, rendido y desesperado, llegué al hogar con la dama, me sorprendió hallar al paso un chico que me decía:

—«¡Quelo luce, lame caco!»
Mi esposa, al verme, me dijo: ¡Jesús, has tardado tanto, que el chico ya va á la escuela y un día de estos lo casamos.

Al otro día volví á México á comprar unos encargos, y, ¿qué dirá usted que hallé cuando volví á Atzapotzalco? ¡Pues que á toda mi familia ya la habfan enterrado!

El Pobre Valbuena

En los Talleres de Jorge Morales Bejarano, se conoce el dibujo y los estilos más elegantes y modernos

GACETILLAS

RUEDA CHICAGO.—En la rueda de Chicago podrían evitar el gasto de carbón y de maquinista, pues con las corrientes magnéticas repelentes y atrayentes entre los dos sexos, podrían establecerse impulsos alternativos de atracción y de repulsión haciendo caminar la rueda. En un asiento se coloca un novio y en otro una novia, que desarrolla fuerza atrayente. En otro asiento una suegra y en el que sigue un yerno, fuerzas repelentes. En otros asientos opuestos un matrimonio en la luna de miel: fuerzas atrayentes. En otros asientos opuestos un matrimonio que ha paipado la realidad de las cosas mundanales: fuerzas repelentes. En otros asientos opuestos un sacerdote, y una jovencita devota de las que se confiesan con ese sacerdote: santas fuerzas atrayentes.

HEMOS sido invitados atentamente por el señor Director de la Escuela de Música de Santa Cecilia, á un concierto que tendrá lugar hoy á las 7 p. m.

Muchas gracias, y desde luego deseamos al señor J. Vargas Calvo y á sus distinguidas y adelantadas discípulas, un triunfo más en su arte.

De Administración

Hemos enviado directamente á los suscriptores de Santo Domingo de Heredia, los recibos correspondientes á sus suscripción del mes de noviembre pasado, esperando de ellos, mandaran cancelarlos, y, hasta la fecha, ni contestación se nos ha dado; como también ni del ex-agente don Clodoveo Bolaños, que quedó adeudando ₡ 7,45. Si en toda esta semana no se nos envía el pago de esos recibos, publicaremos á todos los suscriptores morosos.

A don Felicito Gutiérrez de Managua (Nicaragua).

Atendiendo á sus repetidas solicitudes, de ser nuestro agente en esa, correspondimos á sus deseos mandándole desde hace seis meses el número de suscriptores que nos pidió y teniendo completa confianza en su palabra de mandarnos giros oportunamente.

Han pasado seis meses que nuestra empresa ha estado cumpliendo con el envío del periódico, sin que dicho señor Gutiérrez nos conteste y remita valor alguno. Como ya estamos escarmentados de engaños de esta naturaleza, advertimos á los suscriptores de Nicaragua no remitiremos más la Revista hasta no sean liquidados por don Felicito Gutiérrez, al cual le tendremos un permanente explicando su mal proceder.

IMPERIAL HOTEL

Gran comida especial con concierto para el domingo 17, de 5½ á 7½ p. m.

Pasta de anchoas—Salchichón alemán
Rábanos—Mantequilla
Gran sopa de camarones
Pescado salsa Ravigote
Filete de buey con hongos
Gnocchetti á la Romana
Espárragos á la Parmesana
Pato asado—Ensalada
Helados gran crema de fresas
Pasteles—Café

LA PROVEEDORA

El comercio que más realiza al mayor y menudeo por sus precios baratos y artículos frescos y legítimos.

¡Alerta, Desfusionamiento!

¿Queréis regalar algo muy original, caprichoso y artístico, que revele lo que deseáis?

Con poco costo

Pedidle á Cumplido algo sobre su infinita variedad de Trabajos en arte de pintura
Retratos, Miniaturas, Paisajes, Fantasías
— Todo original —

Imprenta, Papelería y Encuadernación d. A. Alsina

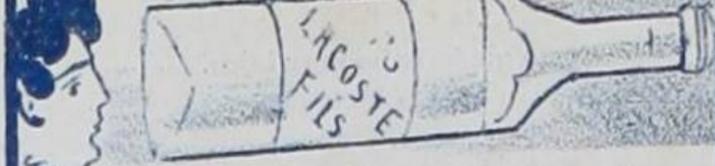
Zapatería Española

DE
MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería
de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y
estilo, aún el más exigente

Materiales de primera
PRECIOS BAJISIMOS



Las Ciudades de Italia
de J. BORSERINI y Cía.

Este acreditado Almacén y Vinatería tiene el gusto de ofrecer á su estimable clientela y al público en general, un nuevo y variado surtido en todo género de comestibles, licores, puros y cigarros.—Depósito y Agente único de los afamados vinos de LACOSTE FILS, reconocidos por los mejores que llegan al país.

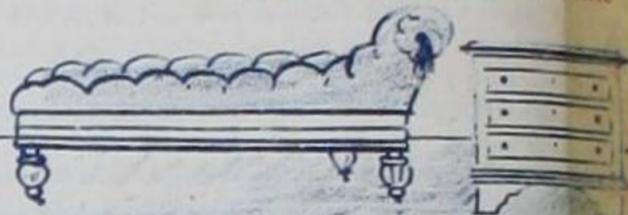
TAPICERIA DE MUEBLES

La mas moderna

EBANISTERIA Y CARPINTERIA

Precios más barato que nadie

Higinio Villalta & Modesto Ruiz



San José
COSTA RICA

Cervecería



RHUM QUINA del Dr. Germain

¡20 AÑOS DE EXITO!

Remedio eficaz para evitar la caspa

Y LA CAIDA DEL CABELLO

Unico punto de venta: Barbería Española
Nuevo local, frente La Alhambra



Talleres y Fundición
de Muller y Hameier

LOS MAS ANTIGUOS DE LA REPUBLICA

Se componen y arreglan carretas, carruajes y toda clase de vehículos de este género. También se componen armas de fuego. Especialidad en el ramo de fundición.

Precios equitativos

En "La Confianza"

SEÑORITA, no puedo prestarle nada pues no son brillantes buenos.



—Qué dice Ud.?
A confisgao, y yo que por interés de esa joya me entregué á él.

EN EL PECADO
LA PENITENCIA.



H. MONLOUIS
Restaurant Central

SERVICIO ESPECIAL

Cocina francesa inglesa y española

Cantina bien surtida y atendida

COMIDAS Y CENAS á todas horas



GRAN CENTRO
de suscripciones universales
LIBRERIA Y PAPELERIA

Casa de gran confianza
Agentes de "De Todos Colores"

Constantes remesas de obras modernas

IGLESIAS HERMANOS

Depósito de maderas
de ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza
de Manuel Gutiérrez

Esquina N.O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba
y demás maderas de San Mateo.
Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases de piezas de cuadro para construcciones.

Chaves y Lutz

Talleres Mecánicos

Fundición de hierro, de bronce y de hierro maleable.

Muy pronto habrá fundición de acero.

Informes donde Bertheau.



Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas clases. Inmensa producción diaria. Condiciones ventajosísimas en las ventas al por mayor.

Unica fábrica en su género

AVENIDA DE LAS DAMAS



ALPARGATERIA
VENEZOLANA

Economía, Duración
y Aseo

Unico Depósito:

Botica La Violeta



COMPANIA DE VAPORES
Hamburguesa Americana

Servicio Atlas

Los vapores de esta conocida línea que hacen el tráfico entre New York y Puerto Limón, son los siguientes:

SIBIRIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI
Zarpan de Limón cada lunes.

John M. Kelth, Representante

San José de Costa Rica